

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2020, Número 14, pp. 126-136

NUESTRAS FORTALEZAS III: EL CASTILLO DE CAPILLA. LA INESPUGNABLE FORTALEZA DE KABBAL

OUR STRENGTHS III: THE CHAPEL CASTLE. THE UNESPUGABLE STRENGTH OF KABBAL

Antonio Santos Liviano
bs07091@hotmail.com

Resumen

La ubicación de Capilla como encrucijada de caminos, así como la abundancia de recursos explica su emplazamiento y la extraordinaria riqueza de su historia. Desde la prehistoria y la protohistoria, pasando por las etapas romana y musulmana Capilla y su entorno han sido testigos del paso de los siglos, que ha dejado allí una huella imborrable. Quizá el elemento más significativo de ese pasado sea su magnífico castillo, de construcción musulmana, aunque el edificio que hoy podemos visitar data del siglo XV. El recinto fue protagonista en el siglo XIII de uno de los episodios más destacados de la Reconquista en Extremadura, el asedio al que durante 14 semanas le sometieron las tropas cristianas del Rey Fernando III "el santo". A pesar de la dureza de los combates las imponentes defensas del castillo (entonces alcazaba) resistieron y forzaron al monarca castellano y a los sitiados a buscar un acuerdo para solucionar la situación.

En los últimos años se están realizando una serie de excavaciones arqueológicas en el castillo y su entorno que tienen como objetivo redescubrir la grandeza del pasado de Capilla.

PALABRAS CLAVES: Castillo de Capilla, Fortaleza de Kabbal, Siglo XV, Siglo XIII, Reconquista, Fernando III.

Abstract

The location of Capilla as a crossroads, as well as the abundance of resources explains its location and the extraordinary richness of its history. From prehistory and protohistory, passing through the Roman and Muslim stages, the Chapel and its surroundings have witnessed the passing of the centuries, which has left an indelible mark there. Perhaps the most significant element of that past is its magnificent castle, of Muslim construction, although the building that we can visit today dates from the 15th century. The enclosure was the protagonist in the thirteenth century of one of the most outstanding episodes of the Reconquest in Extremadura, the siege to which the Christian troops of King Fernando III "the saint" subjected it for 14 weeks. Despite the harshness of the fighting, the imposing defenses of the castle (then the citadel) resisted and forced the Castilian monarch and the besieged to seek an agreement to solve the situation.

In recent years, a series of archaeological excavations have been carried out in the castle and its surroundings that aim to rediscover the greatness of Capilla's past.

KEYWORDS: Capilla Castle, Kabbal Fortress, XV Century, XIII Century, Reconquest, Fernando III.

Recibido en Mayo de 2020. Aceptado en Junio de 2020

NUESTRAS FORTALEZAS III: EL CASTILLO DE CAPILLA. LA INESPUGNABLE FORTALEZA DE KABBAL

Antonio Santos Liviano



Imagen aérea del Castillo de Capilla. Fuente: Extremadura7días.com

1.- Introducción.

Tras un tiempo en el que he tenido la sección un poco "abandonada", que no olvidada, retomo la serie nuestras fortalezas con el capítulo III, referido al castillo de Capilla (Badajoz).

El compromiso moral que adquirí para escribir sobre el recinto capillúo viene de hace cuatro años, cuando mi buen amigo Diego Sanabria, compañero de "fatigas" durante nuestra etapa universitaria, y Director de las excavaciones arqueológicas que allí se están desarrollando, me invitó, junto con mi mujer, a una visita a la excavación del castillo, que por aquel entonces (verano de 2016) apenas estaba empezando. Dicen que más vale tarde que nunca, así pues, desde estas modestas líneas mi más sincero agradecimiento por la ayuda que me ha prestado para su realización.

2.- Emplazamiento.

La población de Capilla, se encuentra en el límite oriental de la comarca de La Serena, junto a la provincia castellano manchega de Ciudad Real. El castillo se ubica en el extremo norte de la Sierra del Palenque, a 565 metros sobre el nivel del mar. Desde este lugar se domina la llanura donde confluyen los ríos Esteras y Zújar, del que le separan menos de tres kilómetros.

El cerro sobre el que se asienta el castillo, de forma cónica, está formado por esquistos, roca metamórfica procedente del periodo paleozoico que posteriormente fueron plegados y fracturados. Lo escarpado de sus laderas, con paredes casi verticales de hasta 40 metros de altura, facilitaba la defensa del mismo, así como el control visual de una amplia zona de paso en dirección tanto Norte-Sur, como Este-Oeste.



Emplazamiento del castillo de Capilla, al fondo el embalse de La Serena. Fuente: YouTube.es

El cerro del castillo no es, sin embargo, el de mayor altura de la zona, a apenas 600 metros se encuentra el Peñón del Pez que alcanza los 660 metros de altura en el que se encuentran restos de fortificaciones de época romana-republicana. Hacia el Sur la propia Sierra del Palenque (de la que el cerro del castillo forma parte) que alcanza una altura máxima sobre el nivel del mar de 700 metros, y al Oeste la Sierra del Torozo, con 846 metros de altura.

La conjunción de todos estos factores otorgaba un gran valor estratégico al emplazamiento del castillo, lo que explica por un lado la importancia de la población islámica de la zona, y por otro el empecinamiento del propio Rey Fernando III en la toma de la fortaleza, a la que sometió a un prolongado asedio.

3.- Breve historia de Capilla.

Capilla y su entorno han sido poblados desde tiempos prehistóricos por el hombre debido a la abundancia de los recursos con los que llevar a cabo sus actividades predatoras (caza, pesca y recolección), la disponibilidad de agua en la zona, y la multitud de abrigos en las sierras próximas para resguardarse.

Ya en el Neolítico Final encontramos asentamientos estables de población en la zona favorecidos por la evolución a un sistema de vida basado en las actividades productivas (agricultura y ganadería). Más tarde, Durante la Edad del Cobre, el mundo se vuelve más complicado, el control de los recursos (agricultura, metales...) se convierte en algo esencial, como consecuencia de ello la sociedad se jerarquiza, los poblados se vuelven más complejos y, ante la rivalidad con los pueblos vecinos, las necesidades defensivas de los mismos hacen que la búsqueda de zonas elevadas sea un factor muy a tener en cuenta a la hora de establecer el asentamiento.

Durante la Edad del Bronce en la zona de Capilla encontramos como resto más destacado un conjunto de ocho estelas pertenecientes al grupo de "estelas del suroeste". Las estelas son losas de piedra en las que se representa de forma esquemática la figura humana rodeada de sus armas (estelas de guerrero) y objetos personales; en otras ocasiones aparece lo que se ha interpretado como una figura femenina con un tocado radial (estelas diademadas). La función exacta de las

estelas sigue siendo un misterio, tal vez funeraria, tal vez servían para marcar la zona controlada por un determinado grupo, vías de comunicación o de paso, etc.



Estelas de Capilla. A la izquierda estela de guerrero, a la derecha estela diademada. Fuente: IES Muñoz Torrero.

Durante la Edad del Hierro destaca el yacimiento de La Tabla de las Cañas, originalmente junto al río Zújar y que hoy se encuentra sumergido bajo las aguas del embalse de La Serena. Allí apareció el "Sileno de Capilla", pequeña figura de bronce de influencia griega que representa a un sátiro danzante relacionado con la difusión del comercio del vino en los banquetes funerarios; la figura se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional, en Madrid.



Sileno de Capilla. Fuente: MAN.

En el Oeste peninsular la avolución del sustrato cultural anterior, relacionado con el mundo tartésico dará lugar a una reorganización territorial; la zona de Capilla y su entorno quedarán enclavados en la Beturia Túrdula, territorio que tanto costó conquistar a los romanos durante las Guerras Lusitanas. Son varios los autores que ubican en Capilla la *Miróbriga turdulorum*, una de las principales ciudades de aquella región.

Durante la etapa de dominación romana los recursos mineros de la zona, principalmente mercurio, que eran conocidos mucho antes, fueron explotados de forma intensa, constituyendo además una importante zona de paso que conectaba los importantes yacimientos mineros del Norte y Sur peninsular. Para optimizar el control de la zona y sus recursos en un territorio todavía inestable desde el punto de vista político, los primeros asentamientos romanos se ubicaron en zonas altas, es el caso del Peñón del Pez, situado a apenas unos 600 metros del actual núcleo urbano de Capilla; de este poblado hay que reseñar sus impresionantes murallas construidas con mampuestos ciclópeos trabados en seco con ripios, y dispuestas en tramos escalonados aprovechando la roca natural del terreno. Con la llegada de la *Pax Augusta* los poblados se trasladaron de los altos a los llanos, donde se facilitaba su control, este parece ser el caso de Miróbriga, cuya población se establece en el Cerro del Cabezo. Las excavaciones arqueológicas datan este poblado entre finales de la etapa republicana (S.I a.c.) y el Siglo II d.c. Destaca de esta época el togado que se encuentra en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz.



Togado de Capilla. Fuente: Museo Arqueológico Provincial de Badajoz.

Tras la desintegración del poder romano llegaron las invasiones bárbaras; los visigodos, empujados por los francos, establecieron su reino en la Península ibérica, aunque esta etapa histórica no ha podido ser documentada a través del registro arqueológico en Capilla y su entorno.

En el año 711 el reino visigodo se deshacía en luchas internas entre sus élites, lo que facilitó la invasión musulmana. En apenas unos años los musulmanes se hicieron con la práctica totalidad del territorio peninsular, a excepción de unos pocos focos cristianos en el norte que resistieron más por desidia de los conquistadores que por su propia fortaleza.

Es durante la ocupación musulmana cuando se funda Kabbal (Capilla), como parte de la Cora (provincia) de Fash al-Ballut (llano de las bellotas), lindando por el Oeste con la Cora de Xenxir cuya capital se ubicó primero en Mérida y luego en Batalyaws (Badajoz). La fecha exacta de la fundación se desconoce, los estudios arqueológicos documentan en la zona cerámicas de finales del califato o primeras taifas (siglo XI), pero los restos de asentamientos documentados (casas, murallas, etc.) son algo posteriores, época almohade pleno- tardío (finales del siglo XII y principios del XIII).

En Kabbal se asentaron, principalmente, bereberes, musulmanes procedentes del norte de África, y a cuyo contingente, a pesar de ser el más numeroso entre los conquistadores, se entregaron las tierras de menor valor. Los nuevos pobladores se dedicaron fundamentalmente al pastoreo y a la agricultura, creando algunos sistemas de riego artificial junto a los ríos Zújar, Esteras y Guadalmez. Parece, sin embargo, que la actividad minera continuó siendo muy importante, siendo el control de estos recursos el factor fundamental que explica la construcción de *hisn* (castillos/ fortalezas) de la zona, entre ellos el de Capilla, cuya ubicación además constituía un punto de confluencia de las rutas que desde el Córdoba y Sevilla se dirigían al Norte.

En el año 1031 el califato andalusí se desmembra en los conocidos como reinos de Taifas, el territorio de Kabbal va a depender de diferentes Taifas, primero la de Toledo, luego la de Badajoz y finalmente la de Sevilla. Será a partir de este momento cuando el castillo capillúo, nuestro auténtico protagonista, adquiera un especial protagonismo. La debilidad de las Taifas frente al empuje de los reinos cristianos quedó constatada por la toma de Toledo por parte del Rey leonés Alfonso VI en el año 1085, lo que provocará la petición de auxilio por parte de algunos Taifas a los almorávides, que habían implantado su imperio en el Norte de África. Al año siguiente el emir almorávide Yúsuf ibn Tasufin derrota a Alfonso VI en la batalla de Sagrajas/ Zallaca (cerca de Badajoz) y comienza una conquista de las taifas que será tan rápida como la posterior decadencia de su poder.

Un nuevo pueblo norteafricano, los almohades, desembarcó en la Península Ibérica y se hizo con el control del territorio islámico. Tras derrotar a Alfonso VIII en la batalla de Alarcos (Ciudad Real) en 1195 los almohades "oficializaban" su poder. Esta derrota, lejos de acabar con el avance cristiano solo lo ralentizó, y provocó la unión de todos los reinos, que prepararon la nueva campaña dándole carácter de una auténtica cruzada. El 16 de julio de 1212 los cristianos derrotaban a los musulmanes en la batalla de las Navas de Tolosa, a partir de la cual el poder almohade se descompuso. Las tropas castellanas, lideradas por el propio Rey Fernando III "el Santo" no tardaron en llegar a las puertas de Kabbal, pero su toma, a la que dedicaremos un capítulo particular, no resultó, ni mucho menos, sencilla.

Tras la conquista y su repoblación el castillo fue cedido a la Orden del Temple el 9 de septiembre del año 1236 como premio a su aportación a la derrota musulmana; constituyéndose, tras la entrega a la misma Orden de las vecinas plazas de Garlitos y Almorchón, una de las principales encomiendas templarias en la Península Ibérica. En 1307 comienza el proceso contra la Orden del Temple que culminará con su desaparición cinco años después, a partir de esa primera fecha los territorios de la encomienda de Capilla va a pasar por diferentes manos, la Orden de Alcántara (1309), la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén que había heredado los bienes templarios (1320) aunque esta Orden nunca llegó a tomar posesión de la encomienda ya esta quedó en manos del Rey hasta 1344, cuando Alfonso XI se la cedió al Concejo de Toledo a cambio de Puebla de Alcocer, Herera del Duque

y otros territorios. Tras volver de nuevo a manos regias, en 1346 fueron cedidas al noble Alfonso Fernández Coronel, pero tras su toma de partido en contra de Pedro I en la guerra contra su hermano Enrique Trastámara, Capilla pasó de nuevo a manos del Rey. Tras su victoria el nuevo monarca, Enrique II, concede sus famosas "mercedes", Capilla y su territorio serán cedidos a Juan Núñez Villazán, Justicia Mayor de la Casa del Rey, privilegio que se firma el 25 de abril de 1370. Finalmente en 1382 el castillo y la encomienda Capillúa serán comprados por don Diego López de Estúñiga, señor de Béjar y camarero mayor del Rey, pasando así a pertenecer a uno de los linajes más importantes de la nueva monarquía Trastámara. Cuatro siglos después, en 1777, Capilla y su castillo son comprados por la Casa de Osuna quien los mantuvo hasta que, durante la Regencia de María Cristina, el Real Decreto de 26 de agosto de 1837 acababa con el Régimen Señorial en España; a partir de ese momento el castillo pasó a pertenecer al Ayuntamiento de Capilla.

4.- Historia del Castillo. La Reconquista.

Como indicamos anteriormente la reconquista de Capilla constituye, sin duda, uno de los episodios más interesantes de su historia. La toma de Kabbal aparece bien descrita en la Crónica Latina de los Reyes Cristianos, lo que da idea de la importancia que en su momento tuvo la toma de la plaza.

Tras la victoria cristiana en las Navas de Tolosa (1212), el poder central almohade se deshizo, formándose los efímeros terceros reinos de taifas, pasando Kabbal a pertenecer a la taifa de Sevilla y en 1224 a la de Baeza. La magnífica fortaleza de Kabbal y lo difícil de su conquista provocó que allí se refugiara una importante cantidad de población en busca de protección en las murallas de la alcazaba que era "*fortísima y populosa*", estaba "*cercada de tres cinchos*" y poseía "*torres muy altas y un Alcázar muy fuerte*" (García Fitz 1998).

Según cuenta la Crónica, el Rey de Castilla, Fernando III, había llegado a un acuerdo con su vasallo al-Bayyasi, Rey de la taifa de Baeza, para que éste le entregara algunas plazas de su propiedad, Salvatierra, Burgalimar y Capilla. El pacto se cumplió en los dos primeros casos, pero al llegar las tropas castellanas a Kabbal para tomar posesión del recinto la población se negó a entregarla, incumpliendo lo acordado entre ambos reyes y provocando el comienzo de un largo asedio de 14 semanas.

Durante el asalto a la alcazaba de Kabbal las tropas castellanas "hostigaron las defensas "de día y de noche sin interrupción" usando para ello "máquinas admirables" como torres de asedio y catapultas, como parece probar la ingente cantidad de grandes bolos de río encontrados en el castillo y sus inmediaciones durante las excavaciones arqueológicas de los últimos años, roca que no aparece de forma natural en el cerro, si no que tuvo que ser llevada desde las terrazas del río Zújar hasta allí con algún propósito. Estos grandes bolos, del tamaño aproximado de un balón de fútbol, se pueden interpretar como proyectiles de catapulta lanzados contra las murallas de la fortaleza de Kabbal.



Bolos de río (interpretados como proyectiles) apilados durante las excavaciones arqueológicas del castillo. Fuente: Antonio Santos.

A pesar de momentos en que los cristianos conseguían grandes avances, incluso hay un episodio en que los templarios consiguen tomar la plaza para perderla inmediatamente después, y del importante castigo sufrido, la alcazaba de Kabbal consigue resistir, hecho al que contribuyó la marcha de parte de los efectivos castellanos a otros conflictos más al norte.

Ante el cansancio por ambas partes los asediados llegaron a un acuerdo con el Rey castellano, los musulmanes enviarían un emisario al Rey de Sevilla pidiendo ayuda; si en el plazo de ocho días no habían recibido tal auxilio entregarían la plaza Fernando III, a cambio de que éste permitiera a la población sitiada salir de allí a salvo y con los bienes que pudieran portar. Tras cerciorarse los emisarios de Kabbal de que no recibirían tal ayuda, los musulmanes entregaron la fortaleza al Rey castellano, quién, cumpliendo su parte, permitió que los habitantes allí refugiados salieran con sus bienes muebles y se pusieran a salvo en el castillo de Gahet (Belalcázar). La Reconquista de Capilla se "oficializó" con la purificación de la antigua mezquita como templo cristiano por parte del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada.

5.- El Castillo (Estructura).

El castillo de Capilla se encuentra enclavado en lo alto de un cerro de forma cónica al que se adapta perfectamente gracias a la forma de polígono irregular con que la fortaleza fue erigida.

La importancia de la plaza de la Kabbal musulmana explica la magnitud de las fortificaciones con que fue dotada, que era superior a la del recinto que podemos observar en la actualidad, de época bajomedieval (Siglo XV). Según datos arrojados por los trabajos arqueológicos en el cerro se construyó una alcazaba, tipo de recinto fortificado que se sitúa en la zona alta de las ciudades árabes y que constituye el último reducto de resistencia donde reside la guarnición militar. La alcazaba de Kabbal, tendría una superficie de alrededor de una hectárea y constaría de tres recintos. Como restos de la etapa islámica queda actualmente una torre de planta cuadrangular que parece más antigua que el resto del castillo ya que son las demás estructuras las que se adosan a ella; además la técnica con que se construyó (mampostería) es diferente al resto del castillo. Otro elemento de esa época es el muro sureste de tapial, tipo de construcción típica del mundo musulmán y que fue reutilizado en la reconstrucción del castillo tras su conquista.

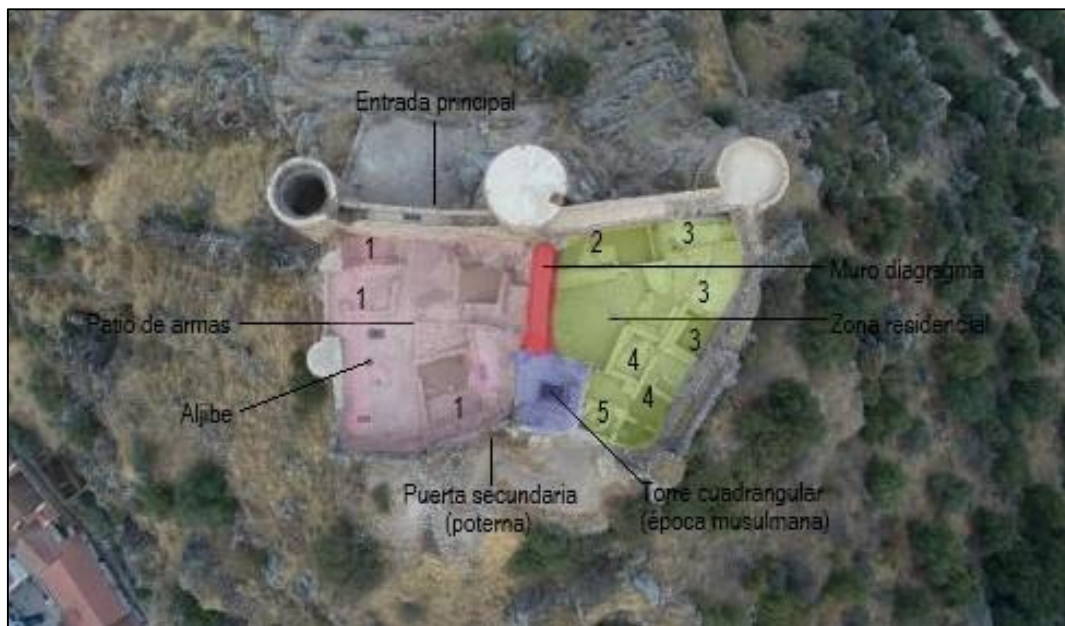


Imagen aérea del castillo de capilla. Fuente: Hoy.es. Edición: Antonio Santos.

En cuanto al castillo que podemos visitar en la actualidad destacan las tres torres cilíndricas en el lado Oeste que defienden ese paño de muro, el de más fácil acceso y por tanto el más vulnerable; allí se encuentra la puerta principal del recinto, protegida por una barbacana (obra avanzada de la fortificación cuya función es proteger los accesos a los recintos amurallados).

En el lado Este del recinto, cuyo acceso es más complicado debido a la orografía del terreno encontramos dos pequeñas torres, una de planta cilíndrica y otra cuadrada que defendían la puerta secundaria o poterna situada en ese sector del castillo.

El espacio intramuros de la fortaleza está dividido en dos por un muro diafragma que tenía una doble función defensiva, por un lado, facilita el de paso de tropas de una parte de la muralla a otra que estuviera menos protegida durante un asedio; y por otro permitía aislar uno de los sectores del castillo en caso de que el enemigo hubiera atravesado las murallas, constituyendo ese sector un último reducto donde resistir o huir a través de alguna puerta menor.

A través de la entrada principal se pasa al patio de armas, que se encuentra en la zona más baja del castillo, justo frente a la entrada principal, en el lado este encontramos la poterna o puerta secundaria situada en una zona que permitía a los ocupantes del recinto salir sin ser vistos.

En el patio de armas encontramos tres estancias que han sido identificadas como cuadras (1). En ese mismo lugar, y aprovechando la menor cota de la zona para la recogida del agua de las lluvias encontramos el aljibe, excavado durante la campaña arqueológica del año 2017.

A través del muro diafragma se accede a la zona que podríamos llamar residencial del castillo, situada a una cota superior que el patio de armas. En esta parte encontramos espacios destinados a usos más cotidianos, como una amplia bodega (2); la zona de los aposentos para el descanso (3); tres estancias más pequeñas que serían la cocina (4) y junto a ella una tahona u horno para la elaboración de pan (5).

6.- Excavaciones arqueológicas.

Durante los últimos años en el castillo de Capilla se han realizado una serie de campañas de excavación arqueológica dirigidas por Diego Sanabria, destinadas al "rescate" del edificio, tarea ya

de por si importante, y también de un buen pedazo de la historia de Badajoz y de Extremadura. Desde el año 2016 las intervenciones han sido las siguientes:

- 2016: Excavación del interior del castillo en el que salió a la luz la estructura interna antes descrita.
- 2017: Durante esta campaña se consolidó y adecuó para la visita todo lo recuperado en el año anterior; además se excavó el aljibe destinado al fundamental abastecimiento de agua de los que habitaban en el castillo. El depósito, de planta rectangular, tiene más de 10 metros de longitud, 3´5 de ancho y más de 6 de profundidad. La estructura, a la que se accede a través de una escalera, se sostiene mediante dos arcos de descarga en los que se apoyan tres bóvedas. Se le estima una capacidad de 200.000 litros.



Aspecto del interior del aljibe del castillo tras finalizar su excavación. Fuente: Periódico de Extremadura

En el estudio del estrato de fango que se encontraba en el fondo se ha documentado una gran cantidad de material cerámico del siglo XV, monedas, armas, objetos de uso cotidiano, semillas, huesos de frutos, etc.

- 2018: En esta intervención se excavó el poblado almohade que se encontraba extramuros del castillo, además se realizaron sondeos en el Alcázar.
- 2019: En este año se realizan diferentes sondeos destinados a verificar la ubicación de la alcazaba.
- 2020: En la actualidad se está procediendo a la excavación de la alcazaba y de la muralla exterior, así como la consolidación del poblado escavado en 2018.

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- www.capilla.es
- www.arteenruinas.com
- www.iesmuñoztorrero.educarex.es
- Lop Otín, María José. *Un ejemplo del proceso señorializador extremeño: El Señorío de Capilla (siglos XIII-XVI)*.
- García Fitz, Francisco. Castilla y León frente al Islam. Estrategias de expansión y tácticas militares (siglos XI-XIII). Universidad de Sevilla. 1998.
- Grandeza hidráulica en el aljibe de Capilla (2017, 29 de mayo). La Crónica de Badajoz.